

CRITERIOS DE SELECCIÓN Y DE CONSUMO ALIMENTARIOS EN PEQUEÑAS CIUDADES DE BRASIL

**Dario de Oliveira Lima-Filho - Filipe Quevedo-Silva - Samara
Gomes Coelho Ewerling - Wellington Rodrigues da Silva***

Resumen: Este estudio tuvo como objetivo comprobar los criterios de selección de alimentos por parte de los consumidores de pequeñas ciudades de Brasil, así como también identificar la existencia de segmentos de mercado. Para eso, se realizó un estudio cuantitativo-descriptivo con 1.200 familias en 24 pequeñas ciudades de Brasil. Los resultados muestran que los factores determinantes en la selección de alimentos son: salud, precio y sabor, siendo el precio el principal determinante de la selección de alimentos. Además, fueron identificados tres segmentos de mercado.

Palabras-clave: desarrollo rural - seguridad alimentaria y nutricional - salud

Abstract: *Selection criteria and food consumption in small cities in Brazil*

This study aimed to verify the criteria for food choice by consumers in small Brazilian towns, as well as to identify the existence of market segments. For this purpose, a quantitative-descriptive study, with 1,200 families in 24 small towns in Brazil, was carried out. The results show that the determining factors of food choice are: health, taste and price, being price the main determinant of that choice. In addition, three market segments were identified.

Keywords: selection criteria - rural development - food and nutrition security - health

Resumo: *Crítérios de seleção e consumo de alimentos as cidades pequenas no Brasil*

Este estudo teve como objetivo verificar os critérios de escolha de alimentos pelos consumidores de pequenas cidades do Brasil, bem como identificar a existência de segmentos de mercado. Para tanto, foi realizado um estudo quantitativo-descriptivo junto a 1.200 famílias em

* *Dario de Oliveira Lima-Filho.* Tiene un Doctorado en Administración de Empresas (1999) y una Maestría en Administración de Empresas de la Fundación Getúlio Vargas-SP (1991). Actualmente es profesor asociado en la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul en programas de grado y posgrado en Administración de Empresas y coordinador operativo del Curso de Doctorado Interinstitucional (DINTER) en Administración de Empresas (UNINOVE/UFMS). Tiene experiencia en el área de Administración de Empresas, con énfasis en Mercadología, principalmente en los temas siguientes: comportamiento del consumidor, agroindustrias, estrategia y marketing. Correo electrónico: dariolimafilho@gmail.com

Filipe Quevedo-Silva. Estudiante de posgrado (Maestría) en Administración de Empresas de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS). Graduado en Administración de Empresas por la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (2010). Correo electrónico: admquevedo@hotmail.com

Samara Gomes Coelho Ewerling. Estudiante de posgrado (Maestría) en Administración de Empresas de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS). Graduada en Administración de Empresas por la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS). Graduada en Tecnología en Marketing por la Universidad para el Desarrollo del Estado y de la Región de Pantanal-Unidep / Anhanguera. Correo electrónico: sasa_ewerling@hotmail.com

Wellington Rodrigues da Silva. Licenciado en Administración de Empresas de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS). Fue becario de Iniciación Científica Junior del CNPq (2011). Correo electrónico: wellington-rs@hotmail.com

24 pequenas cidades no Brasil. Os resultados revelam que os fatores determinantes na escolha de alimentos são: saúde, preço e sabor, sendo o preço o principal determinante da escolha dos alimentos. Além disso, foram identificados três segmentos de mercado: “exigentes limitados”, “ricos conscientes” e “cesta básica”.

Palavras-chave: desenvolvimento rural - segurança alimentar e nutricional - saúde

1. Introducción

La inseguridad alimentaria está todavía presente en gran parte de los países, incluyendo a Brasil. Se observa que la producción y la oferta mundial de alimentos son capaces de satisfacer las necesidades de toda la población, de tal modo que no debería haber hambre y miseria. Sin embargo, hay una gran cantidad de personas que no consume las necesidades mínimas recomendadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2011).

Esto sucede porque esas personas no tienen acceso y no poseen ingresos para adquirir la cantidad y calidad satisfactorias de alimentos. Por otro lado, se comprueba que hay un consumo superior a las necesidades establecidas por la ONU por parte de países llamados “centrales”. Empero, en ambos casos las personas consumen alimentos sin información adecuada sobre seguridad alimentaria adecuada. El problema de la falta de alimentos para una parte de la población puede ser más un problema social que productivo (ONU, 2011). De hecho, Oliveira y Thébaud-Mony (1997) sugieren que los modelos de consumo actuales están caracterizados por la desigualdad, desde la insuficiencia al desperdicio, generando desequilibrios nutricionales y desnutrición.

Las estadísticas mundiales evidencian que el número de muertes causadas por la falta total de alimentos es mayor que las causadas por conflictos bélicos; sin embargo es menor que las muertes provocadas por alimentación inadecuada (Correia et al., 2003). Maluf et al. (1996) enfatizan que los problemas de salud causados por una alimentación cualitativamente inadecuada son tan graves como los problemas causados por la falta de alimentos. Los hábitos inadecuados y estándares existentes en la sociedad están provocando varios problemas de salud, tales como: obesidad, enfermedades cardiovasculares, cáncer y de enfermedades que pueden tener relación directa con la alimentación inadecuada.

Para garantizar más seguridad alimentaria y nutricional [SAN], así como el acceso de la población brasileña a los alimentos, fue aprobada el 15 de septiembre de 2006 la Ley Orgánica de Seguridad Alimentaria y Nutricional [LOSAN] (Brasil, 2006). Esta ley estableció los principios para la creación del Sistema de Seguridad Alimentaria y Nutricional [SISAN]. Este sistema pretende garantizar los derechos básicos de acceso a alimentos, pues ellos son inherentes a las necesidades básicas del ser humano y, con esto, asegurar la dignidad que está relacionada a la satisfacción de las necesidades básicas del hombre.

Con la vigencia de esta ley se pretende mejorar los métodos de evaluación de la SAN de las poblaciones como modo de conducir las acciones para la evaluación de impactos. La LOSAN asegura el respeto a las culturas alimentarias locales, garantía

de que el acceso a alimentos no prive a las personas de otras necesidades básicas. Para que sea exitosa en sus prerrogativas, es necesaria una integración entre los sectores civiles y públicos, garantizando articulación de modo que se evite que los sectores que actúan aisladamente defiendan intereses particulares.

Según Alvensleben (2002), los principales criterios de selección de alimentos son: necesidades nutricionales, motivos de salud, valor hedónico, conveniencia, seguridad, prestigio y motivos político-ambientales.

En relación a la salud y necesidades nutricionales, el consumo de alimentos es condición indispensable para el mantenimiento de la vida humana, pues las personas necesitan las sustancias nutricionales esenciales para su supervivencia (Menasche, 2004). En ese sentido, Zandonati et al. (2007) afirman que para mantener una buena salud y calidad de vida es necesario tener una buena alimentación dentro de los estándares nutricionales higiénico-sanitarios establecidos por organismos de vigilancia sanitaria.

El hedonismo está relacionado con la búsqueda de felicidad y satisfacción en el consumo de alimentos, es decir, la búsqueda de satisfacción del paladar y del placer de aquello que será consumido (García, 1997). Esta necesidad está directamente relacionada con los placeres sensoriales inherentes a las personas; aquellas que buscan la valorización del sabor, consistencia, sensaciones e imagen de los alimentos (Serralvo y Ignacio, 2004).

La conveniencia, para Oliveira y Thébaud-Mony (1996), es un criterio muy utilizado por los consumidores que buscan practicidad y economía de tiempo y, muchas veces, comienzan a consumir alimentos industrializados para utilizar mejor el tiempo de compra y preparación de la comida.

En relación con la selección a partir de la seguridad de los alimentos, los consumidores buscan productos con el objetivo de prevenir el consumo de alimentos contaminados o deteriorados, como también la alimentación no balanceada (Maluf et al., 1996).

Cuando el criterio de selección de alimentos se realiza a través del prestigio, Serralvo e Ignacio (2004) afirman que éste es una necesidad psicosocial intangible, pues es la interacción de expectativas psicológicas y sociales de consumo de algunos productos. El consumo de esos productos es una decisión emocional que proviene de la necesidad de pertenecer socialmente a determinado grupo, distinguirse de los demás y mejorar la autoestima (Galhanone, 2005).

El último motivo que lleva a una persona a comprar y consumir un producto alimenticio son los factores políticos y ambientales, que están asociados a la preocupación, por parte de los consumidores, con respecto a las formas de producción menos agresivas con la naturaleza, así como la preocupación del gobierno por la salud y la seguridad alimentaria de los productos vendidos y consumidos en el país (Stefano et al., 2007).

Ante esto, este artículo plantea el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son los criterios de selección de alimentos en pequeñas ciudades? Para esta investigación el *locus* son ciudades del Estado de Mato Grosso do Sul [MS], Brasil. Se preten-

de evaluar si hay diferencias significativas en los criterios de selección de alimentos entre personas que viven en pequeñas ciudades del Estado mencionado y, posteriormente, observar si esa diferencia impacta en la salud de sus respectivas poblaciones.

El objetivo de este trabajo, además de comprobar los principales criterios de selección de alimentos, es también el de identificar la existencia de segmentos de mercado. Ciudad pequeña es aquella que tiene hasta 100.000 habitantes, como clasifica el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística [IBGE]. Ferreira (2008), al discutir el tamaño y la diversidad de ciudades pequeñas, basado en una amplia revisión bibliográfica, sugiere que cada una tiene su especificidad y que ese hecho debe ser tomado en cuenta, sobre todo para políticas públicas de desarrollo local.

2. Material y métodos

Se realizó un estudio cuantitativo-descriptivo transversal único (Malhotra, 2006), abarcando el universo compuesto por familias residentes en áreas urbanas y rurales. Este estudio es parte de un proyecto mayor desarrollado por la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul [UFMS] y financiado por el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPq [*Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico*], que tiene por temática la Seguridad Alimentaria y Nutricional y el Desarrollo Local.

Se realizó un muestreo aleatorio simple sin reposición, con intervalo de confianza [IC] de 95% y error de muestreo de 5%, totalizando 1.200 entrevistas durante el primer semestre de 2010. La muestra fue dividida en dos partes iguales: la primera abarca las familias auxiliadas por el Programa Bolsa Familia [PBF] [*Mecanismo condicional de transferencia de recursos. Programa del gobierno brasileño que provee subsidio a familias pobres*]; y la segunda comprende familias no subsidiadas por el PBF. Antes de la selección de los entrevistados fue necesario el traslado de un equipo hasta las 24 ciudades para entrar en contacto con los responsables locales en las intendencias municipales; a fin de obtener los bancos de datos de las familias/domicilios que serían sorteados, como así también un grupo de apoyo que pudiese ayudar en el trabajo de campo.

Como la muestra fue estratificada en dos, se trabajó con dos tipos de banco de datos. El primero se refiere al Cadastro Único [CADUNICO] [*Registro Único - Instrumento de colecta de datos para identificar todas las familias de bajos ingresos e incluirlas en el programa de asistencia social*] del Gobierno Federal, que contiene las familias contempladas por el PBF por municipio. Estos datos fueron proporcionados principalmente por los Centros de Referencias de Asistencia Social [CRAS] locales. Para el sorteo de las demás familias se utilizó el registro de inmuebles proporcionado por la intendencia de cada municipio.

Para la colecta de datos se utilizó un cuestionario estructurado adoptando entrevistas cara a cara [Interrogatorio directo]. Las entrevistas fueron efectuadas por estudiantes de grado y de maestría de las áreas de Administración de Empresas, Economía, Biología, Nutrición, Ciencias Sociales e Ingeniería Agronómica, todos becados del CNPq. Los entrevistadores fueron capacitados por los profesores-investigadores

en los siguientes contenidos, entre otros: ética en investigación con seres humanos, técnica de entrevista y seguridad alimentaria y nutricional. Las entrevistas fueron conducidas en los domicilios de los participantes y tuvieron una duración promedio de 60 minutos.

Para verificar la comprensión del cuestionario por parte de los entrevistados, se realizó una pre-prueba con cinco familias pertenecientes a la misma población meta. Las variables de comportamiento de interés del presente estudio, que son parte de un cuestionario mayor, fueron referentes a los factores que afectan la decisión de compra de alimentos, percepción de alimentación saludable y datos socio-demográficos [Cuadro 1].

Cuadro 1: Variables utilizadas en el estudio.

Selección de alimentos	
Variables	Escala de Medición
Factor más importante para la compra de alimentos	Sabor; Precio; Salud; Conveniencia
Importancia de la salud en la selección de alimentos	1 [Sin importancia] a 5 [Extremadamente importante]
Importancia del precio en la selección de alimentos	1 [Sin importancia] a 5 [Extremadamente importante]
Importancia del sabor en la selección de alimentos	1 [Sin importancia] a 5 [Extremadamente importante]
Importancia de la conveniencia en la selección de alimentos	1 [Sin importancia] a 5 [Extremadamente importante]
Consumo de alimentos de bajo costo para ahorrar	1 [Nunca] a 5 [Siempre]
Percepción de alimentación saludable	
Alimentación saludable es...	
Comer bastante	1 [No importante] a 5 [Muy importante]
Comer carne	1 [No importante] a 5 [Muy importante]
Comer varias veces por día en pequeñas cantidades	1 [No importante] a 5 [Muy importante]
Alimentación variada [plato colorido]	1 [No importante] a 5 [Muy importante]
Comer varias veces por día en gran cantidad	1 [No importante] a 5 [Muy importante]
Comer frutas y verduras	1 [No importante] a 5 [Muy importante]
Perfil de los entrevistados	
Edad; Escolaridad; Género; Ingreso; IMC	

Fuente: Elaborado por los autores.

El análisis de los datos fue dividido en dos etapas con auxilio del software Minitab (Minitab, 2010). En la primera etapa se trató de identificar el consumo alimentario de la muestra estudiada analizando la relación con sus características socio-demográficas. Para esa etapa se realizaron análisis bi-variables con el empleo de estadística descriptiva y análisis cruzado [*cross-section*] usando los testes t de Student y ji-cuadrado con un nivel de significancia de 0,05.

En la segunda etapa del análisis se trató de identificar segmentos de consumidores de alimentos. Para eso se realizó un análisis jerárquico aglomerativo o ascendente de *cluster* (Hair et al., 2009), utilizando las variables relacionadas a la selección de alimentos [Cuadro 1]. El análisis tiene el objetivo de formar segmentos que presenten homogeneidad interna [intra-segmentos] y heterogeneidad externa [inter-segmentos]. El análisis comienza con un segmento para cada entrevistado – en este caso 1.200 segmentos – y, tratando de minimizar la variación interna de los grupos formados, se agrupan los más próximos hasta formar un único segmento.

Para seleccionar la cantidad ideal de segmentos se observó la variación porcentual de los coeficientes de aglomeración que indican justamente la heterogeneidad dentro de los segmentos, junta con un análisis gráfico de los resultados, como sugieren Hair et al. (2009). Después de identificar la cantidad de segmentos, se realizó su caracterización por medio del análisis de sus comportamientos de consumo utilizando el test t de Student para la diferencia entre promedios y de su cruzamiento con las variables socio-demográficas contenidas en el cuestionario, utilizando *cross-section* [chi-cuadrado] para la dependencia entre variables.

3. Resultados y discusión

3.1 Hábitos de consumo de alimentos

La Tabla 1 presenta las características socio-demográficas de los entrevistados. Se nota que la gran mayoría de los encuestados había estudiado hasta la enseñanza primaria [81,84%] y recibía como máximo dos salarios mínimos [78,35%] por mes como ingreso familiar.

Tabla 1: Perfil de la muestra

Género		Edad	
Femenino	72,70%	Menos de 18	1,51%
Masculino	27,30%	18 a 24	9,11%
Escolaridad		25 a 34	23,66%
Analfabeto	11,02%	35 a 44	21,32%
Alfabetizado	6,90%	45 a 54	18,23%
Primario	63,92%	55 a 64	12,79%
Secundario	13,62%	65 o más	13,38%
Terciario	4,54%	IMC	
Ingresos		Desnutrido	3,53%
1 salario	44,93%	Peso ideal	44,71%
2 salarios	33,42%	Con poco sobrepeso	30,98%
3 salarios	10,14%	1° grado de obesidad	13,91%
4 salarios	5,29%	2° grado de obesidad	5,66%
5 salarios o más	6,22%	Obesidad mórbida	1,21%

Fuente: Elaborado por los autores con datos de fuente primaria.

Estos datos revelan que más de tres cuartos de la población estudiada, por tratarse de personas de bajos ingresos, está dentro de la gama de consumidores de alimentos con restricción presupuestaria. Diversos estudios (Lambert et al., 2005; Mesquita y Lara, 2007; Coelho et al., 2007; Parente, 2008a) demuestran que ese estrato poblacional gasta un porcentual mayor de sus ingresos en alimentos, llegando a un promedio del 30%. Esta es una situación coherente con la Ley de Engel [Ernst Engel (1821-1896)]. Justamente por contar con un presupuesto más limitado que los consumidores con más altos ingresos, el precio de los alimentos termina siendo uno de los factores que más influye en la selección de los alimentos a ser consumidos (Souza et al., 2006; Novaes, 2006; Falcão, 2009).

Una investigación realizada por la A. C. Nielsen (ACNielsen, 2004) con consumidores brasileños en 2004 identificó que el 87% de los entrevistados con mayor restricción presupuestaria realizó cambios en las listas de compras, descartando productos superfluos como galletitas o bebidas gaseosas. Otro estudio conducido por Coelho et al. (2009), comparando los datos del Estudio Nacional de Despesa Familiar – ENDEF [*Estudio nacional de gastos familiares*] 1974/1975 y de la Pesquisa de Orçamentos Familiares – POF [*Investigación de presupuestos familiares*] 2002/2003, ambos del IBGE, confirma este comportamiento al constatar que el consumo de productos básicos demostró una relación inversa al aumento de ingresos.

Según Parente (2008b), los consumidores de bajos ingresos son más conservadores que los de ingresos altos. Se muestran menos preocupados por tener una alimentación saludable. Esto se debe, entre otros factores, al menor nivel de información y por creer que consumir productos saludables regularmente sería inaccesible (Wiig Dammann y Smith, 2009; Novaes, 2006).

A causa de este comportamiento, la probabilidad de que ese sector de la población esté en inseguridad alimentaria es mayor que entre los consumidores de altos ingresos (Oliveira, 2010). En el presente estudio casi el 21% de los entrevistados presentaba algún grado de obesidad; una situación preocupante para la salud pública. Se resalta que la inseguridad alimentaria es resultado tanto de la falta de ingestión diaria regular de alimentos como del exceso de alimentos o de una dieta no balanceada o excesiva en calorías e grasas.

Nunes et al. (2007) indican un fenómeno que está ocurriendo en Brasil: el aumento de la obesidad en clases sociales con menores condiciones socioeconómicas. Según estos autores, esto se justifica en parte por la tendencia de familias menos acaudaladas a consumir dietas más calóricas dado que tienen precios más bajos y por el menor acceso diario regular a los alimentos.

Para Toral y Slater (2007) y Novaes (2006), la escolaridad tiene una correlación positiva el consumo de frutas y hortalizas [alimentos menos calóricos], o sea, personas menos instruidas tienden a consumir menos alimentos considerados saludables y con menor cantidad de calorías. Obsérvese que en el presente estudio casi el 82% de los entrevistados estudió solamente hasta la enseñanza primaria. Los consumidores de ese sector de bajos ingresos también tienen como característica seleccionar productos más básicos (Cazane y Machado, 2010). Según Ramalho y Saunders (2000), esos

consumidores consideran que comida es porotos, arroz y carne, o sea, carbohidratos y proteínas; frutas, legumbres y verduras sirven apenas para “matar el hambre”.

Conocer la percepción de una alimentación saludable por parte de los consumidores es importante dado que diversos estudios indican la relevancia que la preocupación por la salud tiene sobre la selección de alimentos (Devine et al., 2003; Wiig Dammann y Smith, 2009; Falk et al., 1996).

Tabla 2: **Atributos comportamentales**

Comer saludable para la población	Valor promedio
comer frutas y verduras	4,3
comer un plato colorido o variado	4,0
comer carne	3,6
comer varias veces al día en pequeñas cantidades	3,2
comer bastante	2,3
comer varias veces al día en grandes cantidades	1,6

Factores que influyen la selección de alimentos	Valor promedio	%
Salud	3,76	35,6
Precio	3,67	50,5
Sabor	3,42	10,7
Conveniencia	2,31	3,2
Total	-	100

Fuente: Elaborado por los autores con datos de fuente primaria.

Desde el punto de vista de los atributos comportamentales de lo que es comer saludable para la población estudiada, como se puede ver en la Tabla 2, las variables que obtuvieron valor más alto fueron comer frutas y verduras [promedio 4,3], seguida por comer un plato colorido o variado [4,0]. Esa percepción, con el estudio de Novaes (2006), muestra que una alimentación saludable debe ser diversificada y tener frutas, legumbres y verduras. La variable comer carne tuvo un valor promedio de 3,6, seguida por comer varias veces al día en pequeñas cantidades [3,2], lo que indica indiferencia para los entrevistados. Comer bastante [2,3] y comer varias veces al día en grandes cantidades [1,6], son dos variables que tuvieron valores promedio que las clasifican con poca o ninguna importancia para los entrevistados. Obsérvese la diferencia entre el discurso y la práctica: si saben lo que es comer saludable, entonces ¿por qué apenas el 45% de los entrevistados tienen el peso ideal? Es razonable suponer que las respuestas dadas son para adecuarse a lo socialmente aceptable, mas no para guiar sus acciones como comensales.

La percepción sobre alimentación saludable encontrada entre las personas entrevistadas condice con un estudio realizado en 2003 con consumidores de la ciudad de Campo Grande, MS, que asociaron arroz y porotos a una comida saludable y casera

(Lima-Filho et al., 2008). Otros estudios (Carrillo et al., 2011) relacionan el factor salud a alimentos con vitaminas y minerales, con muchas proteínas y nutrientes, con fibras y que hagan bien a la piel, cabellos, dientes y a la salud en general.

A continuación se presentan los resultados en relación con los factores que más influyen en la selección de alimentos consumidos. La variable más importante fue salud [3,76], seguida por precio [3,67], sabor [3,42] y conveniencia [2,31]. Estos resultados indican la preocupación por la salud y el precio, mientras que conveniencia fue un factor poco considerado. Esto revela, una vez más, la disociación entre el discurso y la práctica. La importancia dada a la salud no es coherente con la cantidad de obesos, considerando el número de encuestados con sobrepeso/obesidad [52%].

Diversas investigaciones sobre factores determinantes de la selección de alimentos (Jomori et al., 2011; Carrillo et al., 2011; Falk et al., 1996) también englobaron esos factores, entre otros: aspectos sensoriales; contenido natural, que se refiere al uso de aditivos; factor emocional, preocupación por el peso; cuestiones éticas y políticas y religión.

Comparando los resultados de la presente investigación con un estudio realizado por Souza et al. (2006) en cuatro metrópolis de las regiones sur, suroeste, centro oeste y nordeste de Brasil, que abarcó a 1.605 consumidores, se comprobó que los criterios que determinaron la selección de alimentos en grandes y pequeñas ciudades fueron semejantes, destacándose la calidad nutricional y el sabor. En el estudio de Souza et al. (2006) el precio solamente fue significativo entre individuos que ganaban hasta dos salarios mínimos, lo que confirma los resultados de esta investigación. En un estudio realizado por Lima-Filho et al. (2008) con personas de edad en la ciudad de Campo Grande, MS, el atributo más relevante en la selección de alimentos fue la calidad nutricional, seguido de precio; los de menor importancia fueron sabor y apariencia.

En esta investigación, cuando se les solicitó a los entrevistados que eligiesen entre los cuatro factores discutidos, el precio fue el más importante [50,5%], seguido de salud [35,6%], sabor [10,7%] y conveniencia [3,2%]. Este resultado indica que aunque los encuestados tuviesen consciencia de la importancia de los alimentos para la salud – inclusive atribuyendo el valor más alto a la importancia de este factor para la selección de alimentos – el precio fue el atributo de más peso para esa población y, por lo tanto, el principal determinante de la selección de alimentos.

Una explicación razonable para este comportamiento, en principio contradictorio, es dada por Oliveira (2010) y Wiig Dammann y Smith (2009). Según ellos, los consumidores de bajos ingresos están tomando más consciencia de la importancia de una alimentación saludable, con base en informaciones de los medios de comunicación populares. No obstante, los productos considerados saludables son todavía más caros o, por lo menos, son considerados así. Esto hace que esos consumidores no tengan posibilidad de consumirlos.

3.2 Segmentos de mercado

Para comprobar la posible existencia de segmentos diferentes entre los encuestados, se realizó un análisis jerárquico aglomerativo o ascendente de *cluster*, como sugieren Hair et al. (2009), utilizando las variables relacionadas a la selección de alimentos. Una vez efectuado el análisis, los coeficientes de aglomeración que indican el grado de homogeneidad de los segmentos formados, juntamente con el análisis gráfico de los resultados, mostraron tres segmentos, como se puede ver en la Tabla 3.

El primer segmento representó el 35,28% de la muestra. El mismo estaba compuesto por 75,39% de mujeres y la mayoría tenía hasta 44 años de edad [58,06%]. Más del 65% de sus integrantes había estudiado hasta la enseñanza primaria y apenas el 3,08% tenía estudios universitarios. Además de eso, la gran mayoría [83,58%] ganaba hasta dos salarios mínimos. Los factores más importantes en el momento de comprar los alimentos fueron la salud y el precio; además, el sabor fue clasificado como muy importante y la conveniencia como importante para la selección de los alimentos. Comparando con los otros, este segmento fue el que tuvo los valores más altos, demostrando que a pesar de que la restricción presupuestaria influya en la decisión, todos los factores estudiados fueron considerados importantes para la selección de alimentos. Al mismo tiempo, este grupo afirmó que muchas veces consumía productos baratos porque precisaba ahorrar en la alimentación.

El segundo segmento representó el 26,76% de la muestra y estaba compuesto por el menor número de mujeres [68,13%] de todos los segmentos. La mayoría tenía hasta 44 años de edad [56,56%], pero fue el grupo con mayor porcentual de personas de edad [15,63%]. Tenía elevada escolaridad [21,63%], había estudiado hasta la enseñanza secundaria y el 9,09% tenía estudios universitarios y los ingresos más altos, ya que el 17% recibía cinco salarios mínimos o más. Este grupo afirmó que raramente consumía productos baratos porque precisaran ahorrar en la alimentación y los factores más relevantes para la compra de alimentos fueron la salud y el sabor. Además de esto, el precio de los alimentos fue clasificado como importante para este segmento, pero tuvo menos peso que para los demás. Por último, la conveniencia fue considerada poco importante.

El tercer segmento correspondió al 37,96% de la muestra y estaba compuesto por 73,23% de mujeres. La mayoría de los miembros tenía hasta 44 años de edad [52,64%] y estudio hasta la enseñanza primaria [65,18%]. Es un segmento de bajos ingresos: el 87% recibía hasta dos salarios mínimos mensuales de ingreso familiar]. Por este motivo consumían productos baratos, porque tenían que ahorrar en la alimentación. Consecuentemente, el factor que más pesó en la selección de alimentos fue el precio. Con relación a las variables socioeconómicas, este grupo fue muy semejante al primero. Tratándose de los factores que influyen al seleccionar los alimentos a ser consumidos, este segmento fue el que dio la menor relevancia a la salud y al sabor en el momento de selección y consideró la conveniencia poco importante.

Tabla 3: Cuadro comparativo de los segmentos

Variables	Segmento 1	Segmento 2	Segmento 3
Proporción	35,28%	26,76%	37,96%
Género	75,39% de mujeres	68,13% de mujeres	73,23 de mujeres
Edad	58,06% 44 años	56,56% 44 años	52,64% 44 años
Escolaridad	65% hasta primario	21,63% hasta secundario	65,18% hasta primario
Ingresos	83,58% hasta 2 salarios	17% 5 salarios o más	87% hasta 2 salarios
Los factores más importantes en el momento de comprar los alimentos	Precio, Sabor y Conveniencia	Salud, Sabor y Conveniencia	Salud y Sabor

Fuente: Elaborado por los autores con datos de fuente primaria.

4. Conclusiones

Este estudio tuvo como objetivo comprobar los principales criterios de selección de alimentos de consumidores en pequeñas ciudades, como así también identificar la existencia de posibles segmentos de mercado. Para eso se realizó un estudio cuantitativo-descriptivo con 1.200 familias en 24 ciudades brasileñas. El análisis de datos fue realizado por medio de estadística descriptiva, prueba para diferenciar entre promedios y chi-cuadrado, además de la técnica de análisis de *clusters*.

Los resultados demostraron que las variables determinantes de la selección y consumo de productos alimentarios en las 24 pequeñas ciudades brasileñas fueron: salud, precio y sabor. No obstante, al solicitar que seleccionasen, entre los factores citados, aquél que sería el más importante en el momento de comprar alimentos, la mayoría de los entrevistados dijo que era el precio. Esto demuestra que, a pesar de tener conciencia de la importancia de los alimentos para la salud -atribuyéndole el valor más alto a este factor- el precio de los alimentos fue la cuestión de más alto peso, siendo el principal determinante de selección de qué alimento comprar.

Se identificaron tres segmentos de mercado. El primer *cluster* reveló que una parte de los entrevistados que a pesar de los bajos ingresos [83,56% ganaban hasta dos salarios mínimos] y un nivel bajo de instrucción [apenas 3,08% con enseñanza secundaria] consideraba el factor salud como una de las preocupaciones fundamentales en el proceso de selección de alimentos. Eso puede demostrar que por más que este segmento diera relevancia al precio en la selección de alimentos, en función de la restricción presupuestaria, ya es posible notar una concientización sobre la alimentación saludable y sus beneficios.

El segundo *cluster* presentó un perfil muy diferente de los demás segmentos; en éste las personas consideraron la salud y el sabor como los principales factores. Esto

puede justificarse por el hecho de que los entrevistados tienen niveles más altos de ingresos e instrucción.

El tercer *cluster*, a pesar de ser parecido al primero en algunos aspectos, demostró resultados diferentes. Se observaron resultados dentro de las características estándares de personas con perfiles socio-demográficos semejantes, o sea, el factor determinante en la selección de alimentos fue el precio, lo que se justifica principalmente por el hecho de ser una población de menor poder adquisitivo.

Este estudio presenta contribuciones importantes para el sector académico y para el poder público. Académicamente, los trabajos se sumarán a la discusión en el área de desarrollo territorial, que vincula pequeñas ciudades al desarrollo local. Desde el punto de vista de las políticas públicas, es oportuno observar en los resultados aquí presentados son relevantes tanto para la SAN [Concesión de subsidio como el Bolsa Familia y provisión de servicios de educación alimentaria] como para los programas de desarrollo local en lo que se refiere a créditos para la agricultura familiar.

Metodológicamente este estudio puede extenderse a otros Estados y regiones brasileñas, así como para otros países de Latinoamérica. De este modo se podrá comprobar la diversidad alimentaria y consecuentemente adecuar las políticas públicas a la cultura alimentaria de cada municipio, buscando el desarrollo apropiado para las peculiaridades socioeconómicas locales.

5. Agradecimientos

Los integrantes de este proyecto agradecen el apoyo financiero del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico [CNPq].

Recibido: 06/02/15. Aceptado: 12/09/15.

BIBLIOGRAFÍA

- ACNielsen. *Entendendo o consumidor: mudanças no mercado brasileiro*. 2004. Página *on line*: <http://www.cegente.com.br/upload/materialpesquisa/p019.pdf>. Consulta: el 19 out. 2011.
- Alvensleben, V. Consumer behavior. In: Padberg, D. J.; Ritson, C.; Albisu, L. M. (eds.) *Agro-food marketing*. New York: CABI, 2002.
- ONU. *A ONU e a alimentação*. Organização das Nações Unidas. 2011. Página *on line*: <http://www.onu.org.br/a-onu-em-acao/a-onu-e-a-alimentacao/>. Consulta: el 11 ago. 2011.
- Brasil. *Lei Orgânica de Segurança Alimentar e Nutricional*. Presidência da República. Casa Civil. 2006. Página *on line*: <http://www.planalto.gov.br/consea/static/eventos/LOSAN%20-%20Lei%2011.346%20de%2015%20de%20setembro%20de%2020061.pdf>. Consulta: el 12 mai. 2011.
- Carrillo, E.; Varela, P.; Salvador, A.; Fiszman, S. "Main factors underlying consumers' food choice: a first step for the understanding of attitudes toward 'healthy eating'" en *Journal of Sensory Studies*. 2011, Vol. 26, pp. 85-95.
- Cazane, A. L.; Machado, J. G. C. "Análise das feiras livres de Tupã-SP a partir do comportamento do consumidor de FLV" en CONGRESSO DA SOCIEDADE BRASILEIRA DE ECONOMIA E SOCIOLOGIA RURAL, 48. Campo Grande, 2010. *Anais...* Campo Grande: SOBER, 2010.
- Coelho, A. B.; Aguiar, D. R. D.; Fernandes, E. A. "Padrão de consumo de alimentos no Brasil" en *Revista de Economia e Sociologia Rural*. 2009, Vol. 47, n. 2, pp.335-362.
- Coelho A. B., Aguiar D. R. D.; Fernandes E. A. "Determinantes da decisão de aquisição de alimentos no Brasil" en CONGRESSO DA SOCIEDADE BRASILEIRA DE ECONOMIA E SOCIOLOGIA RURAL, 45. Londrina, 2007. *Anais...* Londrina: SOBER, 2007.
- Correia, A. C. S.; Melo, I. D. F.; Sá, L. A. C. M. "A cartografia da segurança alimentar" en CONGRESSO BRASILEIRO DE CARTOGRAFIA, 21. Belo Horizonte, 2003. *Anais...* Belo Horizonte, 2003.
- Devine, C. M.; Connors, M. M.; Sobal, J.; Bisogni, C. A. "Sandwiching it in: spillover of work onto food choices

- and family roles in low- and moderate-income urban households” en *Social Science & Medicine*. 2003, Vol. 56, pp. 617-630.
- Falcão, P. G. *Consumidor de baixa renda: investigando as motivações no varejo de alimentos na cidade de Fortaleza*. Faculdade Nordeste. Fortaleza, 2009.
- Falk, L. W.; Bisogni, C. A.; Sobal, J. “Food choice processes of older adults: a qualitative investigation” en *Journal of Nutrition Education*. 1996, Vol. 28, n. 5, pp. 257-265.
- Ferreira, S. C. “Contribuição ao debate acerca de pequenas cidades na rede urbana” en SIMPÓSIO SOBRE PEQUENAS CIDADES E DESENVOLVIMENTO LOCAL, 1. Maringá, 2008. *Anais...* Maringá, 2008.
- Galhanone, R. F. “O Mercado do Luxo: Aspectos de Marketing” en SEMINÁRIO EM ADMINISTRAÇÃO, 8. São Paulo, 2005. *Anais...* São Paulo: SEMEAD/USP, 2005.
- Garcia, R. W. D. “Práticas e comportamento alimentar no meio urbano: um estudo no centro da cidade de São Paulo” en *Caderno de Saúde Pública*. 1997, Vol. 13, n. 3, pp. 455-467.
- Hair, J. F.; Black, W. C.; Babin, B. J.; Anderson, R. E.; Tatham, R. L. *Análise multivariada de dados*. 6. ed. Porto Alegre: Bookman, 2009.
- Jomori, M. M.; Proença, R. P. C.; CALVO, M. C. M. “Determinantes de escolha alimentar” en *Revista de Nutrição*. 2008, Vol. 21, n. 1, pp. 63-73.
- Lambert, J. L.; Batalham M O.; Sproesser, R L.; Silva, A L.; Lucchese, T. “As principais evoluções dos comportamentos alimentares” en *Revista de Nutrição*. 2005, Vol. 18, n. 5, pp. 577-591.
- Lima-Filho, D. O.; Sproesser, R. L.; Lima, M. F. E. M.; Lucchese, T. “Comportamento alimentar do consumidor idoso” en *Revista de Negócios*. 2008, Vol. 13, n. 4, pp. 27-39.
- Malhotra, N. K. *Pesquisa de marketing: uma orientação aplicada*. 4. ed. Porto Alegre: Bookman, 2006.
- Maluf, R. S.; Menezes, F.; Valente, F.L. “Contribuição ao Tema da Segurança Alimentar no Brasil” en *Revista Caderno de Debate*. 1996, Vol. 1, pp. 66-88.
- Menasche, R. “Risco à mesa: alimentos transgênicos, no meu prato não?” en *Campos*. 2004, Vol. 5, pp. 111-129.
- Mesquita, J. M. C.; Lara, J. E. “O preço como fator de diferenciação: análise do setor supermercadista” en *Revista de Administração* 2007, Vol. 42, n. 1, pp. 42-51.
- Minitab. *Minitab statistical software user's guide 2: data analysis and quality tools*. Minitab Release 16. Minitab Inc., State College, PA, USA, 2010.
- Novaes, A. L. *Comportamento do consumo de carne de bovina e hortaliças no Brasil: perfil dos consumidores*. Universidade Federal de Mato Grosso do Sul. Campo Grande, 2006.
- Nunes, M. M. A.; Figueiroa, J. N.; Alves, J. G. B. “Excesso de peso, atividade física e hábitos alimentares entre adolescentes de diferentes classes econômicas em Campina Grande (PB)” en *Revista da Associação Médica Brasileira*. 2007, Vol. 53, n. 2, pp. 130-134.
- Oliveira, L. D. S. *Modelo de segurança alimentar e nutricional e seus determinantes socioeconômicos e comportamentais: uma investigação com o uso de modelagem de equações estruturais*. Universidade Federal de Mato Grosso do Sul. Campo Grande, 2010.
- Oliveira, S. P.; Thébaud-Mony, A. “Estudo do consumo alimentar: em busca de uma abordagem multidisciplinar” en *Revista de Saúde Pública*. 1997, Vol. 31, n. 2, pp. 201-208.
- Oliveira, S. P.; Thébaud-Mony, A. “Modelo de consumo agro-industrial: homogeneização ou diversificação dos hábitos alimentares?” en *Revista Cadernos de Debate*. 1996, Vol. 1, pp. 1-13.
- Parente, J. G.; Limeira, T. M. V.; Barki, E. *Varejo para a baixa renda*. Porto Alegre: Bookman, 2008a.
- Parente, J. G. *O varejo de alimentos para consumidores de baixa renda no Brasil*. FGV-EASESP/GVpesquisa. 2008b. Página on line: <http://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/bitstream/handle/10438/2916/Rel162008.pdf?sequence=1>. Consulta: 19 out. 2011.
- Ramalho, R. A.; Saunders, C. “O papel da educação nutricional no combate às carências nutricionais” en *Revista de Nutrição*. 2000, Vol. 13, n. 1, pp. 11-16.
- Serralvo, F. A.; Ignacio, C. P. “O comportamento do consumidor de produtos alimentícios: um estudo exploratório sobre a importância das marcas líderes” en SEMINÁRIOS EM ADMINISTRAÇÃO, 8. São Paulo, 2004. *Anais...* São Paulo, 2004.
- Sousa, A. A.; Bueno, M. P.; Araújo, G. C.; Lima-Filho, D. O. “Fatores motivacionais determinantes na compra de produtos alimentícios” en SIMPÓSIO DE ENGENHARIA DE PRODUÇÃO, 13. Bauru, 2006. *Anais...* Bauru: SIMPEP, 2006.
- Stefano, N.; Godoy, L. P.; Ruppenthal, J. E. “Uma análise reflexiva do comportamento dos consumidores de produtos orgânicos” en SIMPÓSIO DE ENGENHARIA DE PRODUÇÃO, 14. Bauru, 2007. *Anais...* Bauru: SIMPEP, 2007.
- Toral, N.; Slater, B. “Abordagem do modelo transteórico no comportamento alimentar” en *Ciência e Saúde Coletiva*. 2007, Vol. 12, n. 6, pp. 1641-1650.
- Wiig Dammann, K.; Smith, C. “Factors affecting low-income women’s food choices and the perceived impact of dietary intake and socioeconomic status on their health and weight” en *Journal of Nutrition Education and Behavior*. 2009, Vol. 41, n. 4, pp.242-253.
- Zandonadi, R. P.; Botelho, R. B. A.; Sávio, K. E. O.; Akutsu, R. C. Araújo, W. M. C. “Atitudes de risco do consumidor em restaurantes de auto-serviço” en *Revista Nutrição*. 2007, Vol. 20, n.1, pp. 19-26.